



EL CENCERRO

CENCERRADA 324.

TOMO V.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

AVISO IMPORTANTE.

Está próxima á salir la gran PERRERA-CENCERRO-CARRIL, en la cual, si santa monea no lo remedia, viajarán los correspondientes que no hacen caso de las *indirectas* que les dirijimos.

—Me tienes muy disgustado, hermano Liberto.

—Pues, tó lo que se disguste su mercé, eso pierde. Pero, vamos á ver: ¿por qué es ese disgusto?

—Porque tienes muy descuidadas todas tus obligaciones. La celda está mal barrida: los hábitos llenos de barro; y porque no falte nada, hasta el chocolate ha estado hoy claro, y los bollos quemados.

—En tó eso y algo más tiene su mercé razon, Fray Cencerro; pero, tó ello tiene su explicacion, y se lo voy á explicar á su mercé.—Primeramente, si la celda está mal

barría es porque le he prestao el escobon al hermano calamar pá que le dé un güen limpión á los conventos.—Segundamente, si no fuera andao su mercé en malos pasos no se fuera llenao de barro los hábitos.—Terceramente, si el chocolate ha salío claro, es porque á mi me gustan las cosas claras: ¿gustamos?—Y cuartamente y últimamente, si se han quemao los bollos es porque son bollos conservaores, y ya sabe su mercé que tó lo que güele á conservar está hecho un chicharrón.

—Tú si que eres capaz de achicharrar al fraile de más calma. Por fin, déjate de marullerías y ponte á trabajar.

—¡Carape! ¡Si se figurará su mercé que estoy yo sin hacer ná, como los menistros centralistas!

—¿Pues, de qué te ocupas?

—¿No me dijo su mercé hace tres dias:—Hermano Liberto: es menester que te prepares pá el exámen de dotrina, como tós

Ayuntamiento de Madrid



los años? Pus güeno: me estoy preparando, y si su mercé quiere desaminarme ahora mesmo...

—¿Pero hasta dónde has llegado en tu preparacion?

—Hasta la federal, nostramo: ya sabe su mercé que á mí no hay Dios que me eche la pata.

—¿Pero de qué doctrina es de la que te has preparado?

—¡Ay qué salero! ¿De cuál quiere su mercé que sea? De la doctrina pulítica.

—No era de esa de la que yo te decía: pero, por fin, ya que has dado el trabajo, veremos si has hecho algo de provecho. Incate de rodillas y vé contestando:

Hermano Liberto, ¿eres demócrata?

—Sí, por la gracia del hermano calamar y compañía.

—¿Qué quiere decir demócrata?

—Ciudadano que tiene fé en la niña, y que lo demostró concurriendo á los banquetes.

—¿Quién es la niña?

—Una jembra jacarandosa.

—¿Y por qué la quieres tanto?

—Porque es hija de la libertá, y será nuestra salvaora.

—¿De qué nos ha de salvar?

—Del cautiverio de los conservaores y demás malas semillas por el estilo.

—¿Es esa niña la que adoran los demócratas?

—La mesma que yiste y calza.

—¿Cuál es su mision principal?

—Estender la luz por toas partes, y hacer que el hombre sea hombre y deje de ser esclavo.

—¿Cuál es su bandera?

—La de la libertad.

—¿Qué lema tiene puesto en ella?

—El de igualdá y fraternidá.

—¿Cuáles son las obligaciones del demócrata?

—Ser honrado y laborioso, acatar las le-

yes, y ser un verdadero hermano de sus hermanos.

—¿Por qué ha de ser honrado?

—Porque la honradez forma la base de todas las virtudes, y el demócrata debe ser virtuoso é intachable.

—¿Por qué ha de ser laborioso?

—Porque el hombre laborioso llena siempre sus obligaciones, y está ménos expuesto á contraer vicios.

—¿Por qué ha de acatar las leyes?

—Porque sin leyes no se puede arreglar el cotarro. Si la ley es güena se debe cumplimentar: si no es güena se debe modificar.

—¿Y por qué ha de ser verdadero hermano de sus hermanos?

—Porque la ley más grande y más sagrada del mundo nos dice que no debemos querer pá los demás lo que no queremos pá nosotros mismos.

—¿Pues entónces por qué no quieres tú á los frailes?

—¡Ah, Carape! ¡Me pescó su mercé por una zanca, nostramo! pero, por fin, yo le diré á su mercé lo que hay en eso.—Primera-mente, yo no me he podío convencer toavía de que los frailes sean hombres: yo siempre he creído que los frailes no son más que frailes; pero, por fin, si su mercé se empeña en que los frailes son hombres, los querré como verdaderos hermanos; pero los querré léjos, mú lejos; y mientras más lejos se vayan más los querré. ¿Queda su mercé contento, nostramo?

—No sé qué te diga, hermano; has dicho algunas cosas buenas, pero otras...

—Pero otras no son güenas, porque son mejores. ¿Verdá osté que sí, Fray Cencerro?

—Mira, hermano; lo mejor que podemos hacer es dejarnos de exámenes y de doctrinas: porque estoy temiendo que pegues un resbalon...

—Ya procuraré yo agarrarme, nostramo!

—De todos modos; dejémonos ya de matemáticas.

—Como su mercé mande, nostramo: y ahora, con permiso de su mercé, voy á la botica de la tía Geroma á enseñarle toa la dotrina á cambio de peleon.

Aprendan con cuidado
mis hermanitos,
la dotrina que os larga
este leguito.

Que ya otro dia
os iré publicando
la letanía.

El Alabardero y *La Linterna*, periódicos de Sevilla, han sido denunciados. Este es el *preparen*; despues vendrá el *apunten*, y más despues .. el *fuego*; y detrás de este... vendrá, hermanitos... la mar.

Dejar quietas las chinitas;
no empecemos á tirar;
que si el belen se principia
se puede venir la mar.

Y á propósito de estos hermanitos sevillanos: sepan ustedes que al decir denunciados no estuve en lo firme, porque lo que pesa sobre ellos es nada ménos que un proceso criminal. Si señor: *La Linterna* se metió á *cuchichear* de los jesuitas, y cuando más entusiasmado estaba sacando los trapitos—no de cristianar—de la filoxérica compañía, catten ostés, que le cae la helá en forma de jesuita melendero, que es como si dijéramos. lo más enconao que ha nacido de madre. En fin, nos alegraremos que se alivien los colegas sevillanos, y si necesitan de ayudas ya saben que aquí está Fray Liberto dispuesto á largarle un *cencerrazo* al mismísimo reverendo jefe de la jesuítica compañía. ¿Estamos?

Los acreditados editores hijos de Cruz y Gomez, han publicado el cuaderno 26 de la preciosa novela *El gran tirano* (secretos de Felipe II), cuya obra no nos cansaremos de recomendar á nuestros lectores.

¿Lo vé su mercé, señon Alonso Martinez? En Almería dicen que un reverendo misio-nero, más rechoncho que la bota de Liberto, echó desde el púlpito sapos y trabucos, en contra de la República francesa, y en contra de nuestro gobierno por su tendencia (que casi casi no se vé) liberalesca. Coja su mercé la estaca, hermanito Alonso, y hasta que Liberto diga basta, siga osté sacudiendo á esos colchones sacristanescos que se nos han colao en nuestra España.

Aténganse al Evangelio
si es que quieren predicar;
porque nadie les concede
licencia para insultar.

Segun telegramas del extranjero, el nuevo Czar de Rusia seguirá la misma política que su difunto padre. Pues entónces... no quiero seguir para no dar lugar á que hagan mo- jigangas y pucheros los periódicos sacrista- nescos y conservadores.

Puesto que el sordo más sordo
es el que no quiere oír,
ya sabes, hermano Czar,
lo que te puede ocurrir,

Ahora se enteran en Roma del comercio que hacen los beatos con reliquias falsas. ¡A buena hora mangas verdes! Cuando el mundo está lleno de ellas. ¿Pues qué, no se acuerdan ustedes cuando mandaron recojer las muelas de Santa Polonia, y entraron en Roma tres carretas cargadas de ellas?

A mí me importa muy poco
que sean falsas ó sean buenas,
pues no tengo más reliquias
que dolores en las piernas.

Segun dice un periódico, el ayuntamiento de Monforte tiene embrolladas sus cuentas. ¿Si? Pues que lo pase de muleta el Gobernador, y en seguida á los rubios.

Dice un periódico canovero que cuando caiga el señor Sagasta, caerá del lado de la libertad. Es el mejor lado de que puede caer; y desde ahora ofrece Fray Liberto ayudar cuanto pueda á la caída.

Te ofrezco, hermano Sagasta,
que si caes de esa manera,
te he de colgar del tupé
un Fray Liberto de cera,



Cuando los republicanos dejaron el poder, hasta los que fueron presidentes de la República española, tuvieron que irse á vivir á un cuarto piso, y algunos no han podido pagar más que dos pesetas por la comida; pues bien, dejaron los conservadores el comedero, y sólo para juntarse á quitar el pellejo, han establecido un círculo, en donde con el valor de las alfombras, espejos, butacas, etcétera, etc., hay para dar de comer un año seguido á toda la democracia española. ¿Qué quiere decir esto?

Por muy lego que uno sea
eso lo acierta cualquiera:
eso consiste en que... ¿Estamos?
política canovera.

¿Qué se han hecho de los Ayuntamientos conservadores? ¿Dónde están las diputaciones provinciales canoveras? ¡Ay señor ex-ministro antequerano! Quién le había de decir á su mercé, que todos esos represen-

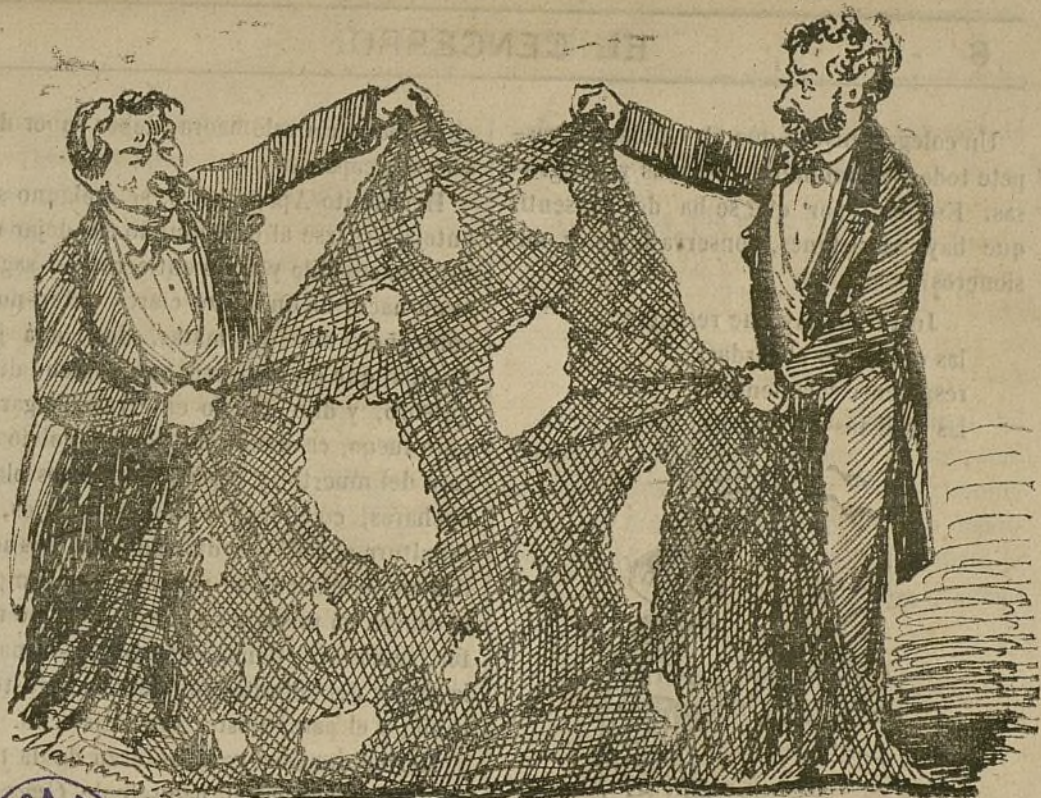
tantes de la conservaduría iban á terminar sus días empapelaos, y empapelaos por *ingenieros* ó *irregularizadores*, que para el caso es lo mismo. ¿Por qué no emplea su mercé esa junta de letraos conservadores, en ilustrar esas mil docenas de expedientes, en donde están metidos casi todos los que fueron subordinados de usté? ¿Y con estos escandalosos jolgorios, todavía tienen ustedes esperanzas de pescar otra vez el comedero? Vamos, que para muestra de paciencia, ya la han dado todos los españoles aguantando la filoxera canovera seis años, y ántes de volver á las *irregularidades*, seríamos todos capaces de acabar hasta... ¿No es verdad, hermanitos?

Un colega democrático pide: ¡Luz, mucha luz! ¡Ay hermano! Liberto pediría: ¡Escopetas, muchas escopetas... para cazar!

El liberal pide luz:
Liberto pide escopetas;
los frailes misas y ollas,
y el pobre pueblo pesetas.

Liberto, que no gusta dar bombo á ningún nacido, se lo vá á largar, por tó lo alto, á los hermanitos demócratas de Estepona. Se hallaban éstos divididos en dos fracciones, y decidieron unirse; y para celebrar el acto, como no contaban ni con dos perros chicos para banquetear, acordaron irse al campo; y allí, sin más alimento que el entusiasmo por las ideas republicanas, se pronunciaron discursos alegóricos, y quedó hecha la union, sin que la autoridad que presenciaba el espectáculo, tuviese necesidad de intervenir para nada. ¡Bien, hermanitos! por ese camino se vá á donde Liberto desea que lleguemos todos pronto. Amen.

Demócratas, mucho pesquis:
union y tacto de codos,
que así vendrá pronto el sol
y de él gozaremos todos.



LA CAPA DEL ESTUDIANTE.

—Una cosa, amigo Gil, quisiera preguntar.

—Pregúntame lo que quieras, mi buen amigo Pascual.

—Dime: tú que andas metido en el campo calamar, ¿harán al fin la elección...

—Ya lo creo que la harán: no solo la de Provincia sino la Municipal.

—Pues verás, amigo Gil, qué chasco se vá á llevar...

—¿Quién, el hermano Robledo?

—No: el del tupé: ya verás, cuando se encuentre metido en ese berengenal.

—Te equivocas, hermanito: tranquilamente lo harán.

—Tú eres el que te equivocas: y si palabra me das de reservarme el secreto...

—Por mí nadie lo sabrá.

—Pues tenemos preparada una red electoral que pilla toda la España y nos permite pescar todas las Diputaciones y Ayuntamientos ¿estás?

—Permíteme que te diga que te equivocas, Pascual.

Esa red es ya muy vieja; y tan descompuesta está que hasta los pájaros gordos por los boquetes se irán: y por si no me das crédito estiéndela y la verás.

—Dices bien: esto no es red ni sirve para pescar; y si en ella se confían están frescos de verdad.

—Tú creías que Romero, era un talento especial, y ya verás que no es rana el hermano calamar.

Un colega censura que el Gobierno respete todas las opiniones absurdas y peligrosas. Eso es, ¿por qué se ha de consentir que haya sacristanes, conservadores y misioneros?

Justo: no hay que respetar las opiniones absurdas: respétense solamente las carlistas y frailunas.



CARTA DE FRAY LIBERTO
AL SACRISTAN DE RONDA.

Hermanito Mea-culpa: me alegraré que al recibo de esta leguita carta, te halles ya sossegao de la carrera en pelo que tuviste que dar por el sitio de la Peña, cuando á aquellos maldecíos chavales les dió la bebia por creer que tú te habias aparejao con una sacristana de diez y seis abriles. ¡Buen jolgorio! por supuesto que otra vez que te suceda eso, que no te suceerá, pues segun má dicho el albéitar llegaste á la sacristía eslomaos y sin calzones, debes irte á otra parte, pues ya sabes que el sitio de la Peña, es el punto de reunion de los belenes amorosos, mas que estos sean sacristanescos; conque espabilate, y ojo con los chavales rondeños; pues

por esperencia eslomaora, debes saber de lo que son capaces.

Hermanito Apaga-velas, si á alguno se le antoja largarse al otro mundo sin dejar moña, no seas lila y no le entierres en sagrao, si no haces lo que hizo cierto pater-noster compañero mio de matas, de... allá jácia Bonilla, que en cuantico que espichó dió el quiebro, y dijo que lo enterrase Lagartijo; pero luego, cavilando un poco se golvió á la casa del muerto, y pescando todos los platos, cucharas, colchones y demás trebejos, dió sepultura al cadáver, diciendo que toas aquellas menudencias, las venderia para emplear el dinero en misas y responsos, y como al fin toas semos cristianos, apostólicos-romanos, la mujer del defunto, se quedó con gusto sin cama, y el pater-noster tan satisfecho.

Hermanito Gori-gori; enterao de la tuya, de que no recibes el paquete de *Cencerros*, te digo, que los pícaros *ingenieros* tienen más patas que una araña, y que no hay Dios que pueda con ellos: pues aunque mi paternía le larga toas las semanas una *cencerrá* al hermanito Director, es lo mesmo que si se la aplicasen al hermanito Tupé, que ahora se ha güelto más sordo que un conservaor y más mudo que un inglés de Inglaterra. Lo mesmo que te sucede á tí, le pasa á los corresponsales de Castejon, Loja, Badajoz y otros muchos más; pero, aguántate que ya llegará la nuestra y les soltaremos el albeitar herraor de Cieza, que para amarrar las bestias, les corta la lengua, y cuando tiene que quitarles las puntas, les echa á juera toas las muelas. ¿No te parece güen específico pá esos maldecíos *ingenieros*?

Hermanito Incensario; sabrás como la otra tarde, nos largaron los pícaros republicanos el susto hache, pues cuando más descuidaos estábamos, se presentaron en la Sacristía de *El Siglo Futuro*, y... si no es por la autoriá, nos cargamos la *cencerrá* hache, y todo sin culpa, porque nosotros tenemos el deber sacristanesco de avisar á toos los españoles que

las comedias que escribe el maldecido Eche-
garay, son comedias herejes. Si alguna vez
echan alguna en tu pueblo, ves á verla y ve-
rás cosa requeteguena.

Hermanito Facistol: de lo que me pregun-
tas qué pasa por los Madriles, te diré, que
aquí estamos tós aguardando el Mesías fu-
sionero; y éste en todavía no se ha presen-
tao, y creo no se presentará, mientras haya
Martinez y Vegas en el menisterio. El her-
manito Tupé, está como San Jinojo en el
cielo, y esta es la hora que no ha dicho este
tupé es mio: de modo que, como sigan estos
vientos calmosos, me paece que los titulao^s
benévolos, la vamos á emprender de firme
con estos ingertos en progresistas... Ná te di-
go de los republicanos; pues éstos, por más
que yo les digo que se dejen ya de banque-
tes, y empleen el tiempo en organizarse por
compañías, escuadrones y regimientos, como
estábamos nosotros los sacristanes, no ha-
cen caso y siguen banqueteano y despro-
nunciando discursos parteros y no parteros.

Y con esto no te canso más; darás un
abrazo empechugao á la sacristana de los
diez y seis abriles: otro á la tabernera de la
esquina, y tú recibe un besito de tu lego y
hermano

FRAY LIBERTO.



En el banquete autonomista de Santan-
der, hubo la particularidad de que el her-
mano Pi y Margall, previno que no se fu-
mase; y en efecto, nadie fumó. Es claro:

¿cómo quieren que el papa del federalismo
pueda sufrir los humos de nadie?

Para que no se fumase
tal vez un motivo habria:
mas... ¿cómo puede hermanarse
el veto y la autonomia?

Asombrarse, hermanitos: Martinez el del
ministerio de Gracia y Justicia, ha inventao
un específico para plantear el matrimonio
civil, que todos lo han de recibir con aplau-
sos. Si en la composicion del específico, le
ha ayudao Martinez, el de Guerra, ¡valien-
te cacho de matrimonio saldrá!

Entre Martinez sin gracia
y Martinez el guerrero,
en vez de armar matrimonio
van á armar algun camelo.

Despues de dos meses de silencio, abrió la
boca el Señor Antonio, y dijo: «La entrada
del partido fusionista en el poder, marca un
retroceso en la civilizacion española.» ¡Qué
monstruosidad más percherana!

Despues de largo silencio
habló el buey y dijo mí:
y á pesar de ser un mónstruo
lo mismo dijites tú.

El torenista *Tiempo*, despues de estrujar-
se la mollera, como un limo, dice que no
existe código que precise los deberes de un
ministro. Pues si hubiese existido, ¿dónde
estaría el atocinao C. Toreno, el antequera-
no, el malagueño y demás compañeros irre-
guladores?

Los deberes del ministro
ya se pueden suponer:
cobrar los seis mil dures, y
no trabajar y comer.

Al saber el atocinao C. Toreno, que en Oviedo, donde él estaba, se preparaba una manifestacion en contra del proyecto del ferro-carril del Sr. Donon, tomó el olivo, pero con tan mala suerte, que en la estacion no pudo librarse de las descargas de... *aclamaciones* que el pueblo le largó. Señor conde, su mercé no puede salir del hipódromo.

Vuelve al hipódromo, hermano;
y no salgas más de allí;
que aquel es un sitio estenso...
como hecho para tí.

El Estandarte se lamenta de que los bandidos de Guadix no sean habidos. ¡Ay hermanito Pendon! esa costumbre es una herecia conservadora, y para desecharla es necesario que los fusioneros la emprendan, no con los *ingenieros*, sino con los padrinos de los *ingenieros*. ¿Entendites la indirecta?

Malos son los ingenieros,
pero malos son tambien
los que sirven de padrinos
y protejen el belén

FRONÓSTICOS DE FRAY LIBERTO.

Tendremos el mes de Abril
según opina Liberto,
algunas lluvias y frios,
tiempo vario y fuertes vientos;
temperatura templada,
granizos y otros escesos.
Conservadores cesantes,
muchos frailes y conventos,
jesuitas y beatas
y sacristanes traviesos.
Comerán los empleados,
ayunará el pobre pueblo,
así seguirá el belén
hasta que Dios quiera: y luego...

Dicen que en la cárcel de Barcelona, han aparecido varios presos envenenados. Siem-

pre he dicho yo, que no sé por qué en España no se quiere suprimir la pena de muerte, pues con entrar en las cárceles y presidios, hay muchas probabilidades de no salir vivo.

Las cárceles y presidios
tal como están en el día,
se pueden considerar
escuelas de picardías.

ANUNCIOS

ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881.

Este es un verdadero **QUITA-PENAS**, que se vende en esta administracion, Corredera Baja, 20, pral., al precio de dos reales.

A los corresponsales que hagan pedidos, siempre que estos excedan de seis almanaques, se les pondrá á real y medio uno.

EL CENCERRO

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-RO, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de EL CENCERRO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1881.

Imprenta.—Corredera Baja de San Pablo, 43.